

# Índice

13-16	PREFACIO
17-22	1. INTRODUCCIÓN
23-58	2. SIRIA EN CLAVE HISTÓRICA Y POLÍTICA
23-38	2.1. El origen de la multiconfesionalidad. Siria, cuna del cristianismo y primera zona de expansión islámica
38-43	2.2. Siria bajo los imperios Turco Otomano y Francés
44-49	2.3. Independencia y consolidación estatal en una región condicionada por la creación del Estado de Israel
49-58	2.4. El <i>Baaz</i> , partido hegemónico pero no único y otras claves del sistema político sirio
59-74	3. INICIO Y ORIGEN DE UNA CRISIS CON DOS FRENTE CONVERGENTES
59-67	3.1. Causas inmediatas: sequía, liberalización económica y agotamiento político
68-74	3.2. Causas remotas: la Hermandad Musulmana y sus anteriores desafíos al Estado aconfesional y a la multiconfesionalidad social
75-173	4. INTERVENCIONISMO REGIONAL Y GLOBAL EN EL MOSAICO SIRIO
78-103	4.1. Potencias regionales
79-83	4.1.1. Arabia Saudí: intereses de estado, petrodipomacia y wahabismo de exportación
83-91	4.1.2. Qatar: del poder blando al duro en busca del liderazgo regional

92-99	4.1.3.	Turquía: de «cero problemas con los vecinos» a un neo-otomanismo amparado en la OTAN y la «Alianza de Civilizaciones»
99-103	4.1.4.	Irán: <i>al muqawama</i> como principio y necesidad estratégica de actuación en Oriente Próximo y Medio
101-137	4.2.	Potencias globales
104-110	4.2.1.	EE UU: <i>outsourcing</i> operativo para lograr objetivos estratégicos
110-116	4.2.2.	Francia: apuesta por una cantonalización imposible de inspiración histórica
116-126	4.2.3.	UE: del cierre de embajadas a la crisis de los refugiados y el terrorismo interno
126-137	4.2.4.	Rusia: intereses estratégicos impulsados por vínculos histórico-religiosos
137-173	4.3.	Otros actores
138-142	4.3.1.	Iraq: en el centro del eje Teherán-Bagdad-Damasco-Beirut
142-150	4.3.2.	Líbano: respuesta a la crisis entre la atracción y el rechazo centenario a Siria
150-154	4.3.3.	Argelia y su papel en la crisis a partir de los paralelismos históricos con Siria
154-161	4.3.4.	España: de unas relaciones bilaterales históricamente privilegiadas al seguidismo euro-atlántico
161-173	4.3.5.	América Latina: <i>al Mahjar</i> y <i>al Muqawama</i> , inspiradores de la relación con Siria
175-197	5.	PROPAGANDA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN
177-188	5.1.	El éxito inicial de la propaganda negra y de agitación anti-régimen. Orquestación, desinformación y simplificación para el corto plazo
188-197	5.2.	El Gobierno sirio y la persuasión interior por medio de la transfusión. Multiconfesionalidad y Ejército como mensajes preferentes
199-231	6.	LA DIMENSIÓN MILITAR DE LA CRISIS SIRIA
200-202	6.1.	De la guerra fría a los conflictos asimétricos. El protagonismo inicial de las <i>katibas</i>

- 202-212 6.2. El giro táctico del Ejército Árabe Sirio. Qusayr como modelo a seguir
- 212-216 6.3. Defensa Nacional y otras milicias auxiliares del Estado
- 216-223 6.4. Estado Islámico, Jabat al Nusra y otros yihadistas con agendas nacionales y globales
- 223-231 6.5. De lo militar a lo político. Los procesos de Reconciliación Nacional
- 233-259 7. SIRIA DESPUÉS DE LA CRISIS. RESPUESTAS POSIBLES A UN DESAFÍO RECURRENTE

## Prefacio

La crisis siria comienza a principios de 2011. Su arranque coincide temporalmente con manifestaciones y conatos de violencia política en otros países árabes como Túnez, Egipto, Libia, Yemen o Bahrein. Desde el exterior y en particular desde una lógica mediática occidental, esos procesos coincidentes en el tiempo se unificaron equívocamente en lo que se dio en llamar «primavera árabe». Esa agrupación y simplificación automática de hechos complejos, diversos y con características únicas e intransferibles de cada país afectado revelaba la capacidad de la propaganda. Poderosa influencia la de un instrumento al servicio de la actuación de potencias exteriores que desde el principio mediatizaron decisivamente el devenir de la crisis siria. Unos ejercicios persuasivos con los que se construyó un relato que benefició y perjudicó tanto a los actores puramente sirios como a quienes desde el exterior y desde el primer momento aprovecharon la ocasión para intentar hacer avanzar sus agendas en Siria, en Oriente Próximo y Medio e incluso a nivel global.

Esa propaganda semántica y audiovisual orquestada a través del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se definió a partir del peso que en el relato de lo que estaba ocurriendo en Siria se otorgaba a los factores puramente internos y a aquellos dependientes de las decisiones adoptadas por gobiernos y otros actores externos. En un segundo nivel táctico, la propaganda operaría de acuerdo a esa decisión estratégica adoptada. Si se construía un relato que ponía el acento principalmente en

lo interno, era necesario alterar la compleja realidad siria a través de la simplificación, la exageración o la desinformación, tanto en lo concierne a lo puramente factual como al orden cronológico de los hechos más o menos recientes de la historia contemporánea siria. Esa deformación incluyó, igualmente, a otros actores que como Irán y Rusia estuvieron en todo momento del lado del Estado sirio de acuerdo a sus propios intereses pero también a unos complejos y largos vínculos con Siria en el ámbito cultural y valórico o en de las relaciones estrictamente interestatales.

Mientras la opción propagandística de las potencias regionales y globales que intervinieron en favor de algunos grupos protagonistas de la sublevación armada siria fue la de subrayar y deformar los elementos internos para luego proyectarlos globalmente, la opción del Estado afectado fue otra distinta. Desde el principio y con criterio estratégico, Damasco prácticamente renunció a hacer propaganda exterior. El motivo posible, su inferioridad de recursos materiales y la dificultad para trasladar a un público global desconocedor de Siria la riqueza de matices de su realidad social multi e interconfesional y de una larga historia moldeada por su condición de tablero de juego de las potencias de cada época desde la Antigüedad hasta nuestros días. Paradójicamente fueron esos mismos elementos ignorados desde el exterior los que le permitieron sostener exitosamente su discurso interno entre 2011 y 2017, logrando movilizar a la población en torno a una resistencia (*muqawama*) cuya mera existencia se presentó siempre como sinónimo de victoria. Un concepto, sin embargo, ajeno y por lo mismo blindado a la lógica mediática cortoplacista de un *breaking news* traducido en la práctica en historias periodísticas de buenos y malos o de desenlaces rápidos y rotundos, como los aparentes de Túnez, Egipto o Libia.

La omnipresencia de un discurso propagandístico basado en explicar la coyuntura siria solo a partir de elementos internos desfigurados y la apuesta estratégica que en materia de comunicación adoptó el Estado sirio, hicieron que pese a estar durante seis años en los medios de todo el mundo, Siria sea hoy

tanto o más desconocida que antes de la crisis. Esa dinámica ha permitido así convertir en convenciones casi universalmente aceptadas equívocos, hechos deformados y situaciones que no se corresponden ni con la realidad factual ni con la temporal.

Partiendo de esa perspectiva de aproximación a la crisis siria, este libro presenta y analiza las estrategias y tácticas de propaganda de los distintos actores de la misma. Lo hace, sin embargo, introduciendo al tiempo y desde una perspectiva histórica y divulgativa los elementos políticos, militares, sociológicos y culturales que pueden contribuir a entender los muchos matices presentes en la crisis. También las distintas narrativas persuasivas sobre la misma. En ese sentido, se precisan las causas internas inmediatas y remotas de la crisis y se presentan los actores locales de acuerdo a su trayectoria histórica. Al tiempo, se subrayan y contextualizan los componentes externos de la misma, especialmente los que han sido sistemáticamente obviados por los gobiernos regionales y occidentales que han actuado en contra del Gobierno y el Estado sirios y los medios de comunicación que alineados con ellos han difundido ese relato. De esa forma y dividiendo a los actores involucrados en regionales y globales, tanto a favor como en contra del Gobierno y el Estado sirios, se exponen sus motivaciones inmediatas pero también remotas para actuar en uno u otro sentido. Se busca así, además, divulgar las claves básicas de la crisis siria, tanto en su dimensión puramente endógena como en la exógena. En relación a una y otra se introduce la posible deriva de unos componentes que como hasta ahora y desde la Independencia, condicionarán también el futuro de Siria.

En definitiva y desde una perspectiva epistemológica, este trabajo responde a las exigencias propias de la Historia de la Comunicación Social, disciplina científica que reconstruye, estudia y analiza el impacto que las distintas formas de comunicación colectiva y los medios de los que se dotan tienen en la construcción de la realidad social. En ese ámbito, la propaganda, el periodismo y otras formas de comunicación mediática

juegan un papel fundamental, tal y como creemos queda de manifiesto en la crisis siria.

Para lograr los objetivos trazados al empezar a trabajar en este libro, se alternó la revisión bibliográfica de textos en inglés, francés, castellano y árabe<sup>1</sup> y su análisis con el trabajo de campo. A lo largo de la investigación y durante la crisis, el autor viajó a Siria, país en el que por razones familiares y profesionales ya había estado en otras ocasiones. La investigación también se realizó en otros lugares de Oriente Próximo y el resto del mundo con el objetivo de acceder a diversas fuentes orales. Se entrevistó así a distintos actores más o menos involucrados en la crisis siria u observadores de la misma desde una perspectiva académica, diplomática, periodística, profesional o simplemente humana, como por ejemplo, representantes de distintas confesiones, cooperantes o miembros de la extensa emigración histórica siria. Entre esos entrevistados, también el Presidente de la República Árabe Siria Bachar el Asad, quien ofreció al autor su perspectiva de fondo de la crisis, el pasado y el futuro de Siria. Las muchas horas de clases dedicadas a explicar la crisis siria y su dimensión propagandística en la Universidad Complutense de Madrid y otros centros académicos, me permitió precisar más y mejor los contenidos de este libro. En ello mucho tuvieron que ver las siempre pertinentes preguntas y comentarios de los alumnos y, en particular, de aquellos con los que de manera más o menos directa colaboré en la investigación y redacción de sus trabajos académicos. Mi agradecimiento a todos ellos.

Madrid, diciembre de 2017

1 Todas las traducciones de fragmentos de esos textos en otros idiomas son del autor. También las citas extraídas de las entrevistas realizadas igualmente en otros idiomas distintos al castellano.